

**1 Crónicas 4:24-11:2**  
**Por Chuck Smith**

Nosotros, con el versículo 24, comenzamos con la tribu de Simeón, y muchos nombres de esos dentro de la tribu de Simeón son dados. Y un cierto número de la tribu de Simeón, 500 hombres, vinieron al área de Edom, la tierra de Gedor. Había una buena pastura allí, se establecieron en el lado este de la gran falla Africana, el Mar Muerto, y encontraron una buena pastura para sus rebaños. Expulsaron a los habitantes de la tierra porque eran buenas pasturas las que había allí. Y vivieron quieta y pacíficamente en ese lugar. Expulsaron algunos descendientes de Cam que habían estado allí desde tiempo antiguo. Y esto fue durante el tiempo que Ezequías fue rey sobre Israel. Y luego ellos prosiguieron descendiendo por el Monte Seir y tomaron parte del área que era de los Edomitas, mataron a los Amalecitas que estaban allí. Y dice “Están habitando allí hasta este día.”

La tribu de Simeón, por supuesto, una de las 10 tribus del reino del norte. Y es interesante que una rama de Simeón salió y se estableció allí en el área del monte Seir.

En el capítulo 5, entramos a los descendientes de Rubén que perdieron su derecho de nacimiento. Les fue dado a los hijos de José, los hijos de Israel.

*de modo que Rubén no está inscrito en la genealogía conforme a los derechos de primogenitura. (1 Crónicas 5:1).*

Esa genealogía después del derecho de nacimiento, por supuesto, vendría a José.

*Es cierto que Judá prevaleció sobre sus hermanos, y de él procedió el Príncipe, pero los derechos de primogenitura pertenecían a José (1 Crónicas 5:2)*

Así que aunque el derecho de primogenitura era de José, el liderazgo debía venir de Judá, y finalmente de Judá a Jesucristo.

Ahora en el versículo 9, leemos de la tribu de Rubén.

*Y hacia el oriente habitó hasta la entrada del desierto desde el Río Eufrates, porque su ganado había aumentado en la tierra de Galaad. (1 Crónicas 5:9).*

Y así que ellos fueron a lo que es al presente Irak, y habitaron en esa área.

Y así que la tribu de Rubén y luego junto a la tribu de Gad, éstas son las tribus que se establecieron en el banco este del Río Jordán. Y luego después de ellos, media tribu de Manasés, y le dieron el nombre de algunos de ellos de la mitad de la tribu de Manasés, todos aquellos que moraban en el otro lado.

Pero en el versículo 25 en cuanto a la tribu de Rubén y Gad, y la mitad de la tribu de Manasés dice..

*Pero traicionaron al Dios de sus padres, y se prostituyeron con los dioses de los pueblos de la tierra, los cuales Dios había destruido delante de ellos. Por lo cual el Dios de Israel movió el espíritu de Pul, rey de Asiria, o sea, el espíritu de Tilgat Pilneser, rey de Asiria, quien los llevó al destierro, es decir, a los Rubenitas, los Gaditas y a la media tribu de Manasés, llevándolos a Halah, Habor, Hara y al río de Gozán, hasta el día de hoy. (1 Crónicas 5:25-26).*

Y así que, fueron ellos los primeros en caer, esas tribus que se establecieron en el lado este del Jordán. Y la razón para su caída es su transgresión en contra de Dios y su comenzar a adorar otros dioses.

Ahora en el capítulo 6, tenemos la tribu de Leví la cual era la tribu de Leví, la cual era la tribu sacerdotal. Y los tres hijos que constituían las mayores familias dentro de esta,

*Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari. Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Los hijos de Amram fueron Aarón, Moisés y Miriam. Y los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar [su hermana]. (1 Crónicas 6:1-3).*

Y así que Moisés y Aarón ambos venían de la familia de Coat en la tribu de Leví. Y luego usted sigue la línea de los sumos sacerdotes desde Aarón, su hijo Eleazar y así, usted sigue esa línea por hasta la cautividad de Nabucodonosor, cuando los llevó a Babilonia. Desde el versículo 4 al 15 usted tiene una línea directa, un grupo de nombres impronunciables.

Y luego el trae a Gersón en el versículo 17 se menciona algunos de sus hijos. Y luego nuevamente a Coat y algunos de sus hijos. Y luego a Merari y algunos de sus hijos, sus familias básicas.

Es interesante en el versículo 28, Samuel el profeta está listado en su línea, el hijo de Elcana.

En el versículo 31,

*Estos son los que David puso sobre el servicio del canto en la casa del SEÑOR, después que el arca descansó allí . Ellos ministraban con el canto delante del tabernáculo de la tienda de reunión, hasta que Salomón edificó la casa del SEÑOR en Jerusalén, entonces servían su oficio en ella conforme a su orden. Estos son los que servían con sus hijos: de los hijos de los Coatitas eran Hemán el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel, (1 Crónicas 6:31-33).*

Ahora David de hecho señaló estos hombres y su trabajo era simplemente permanecer en el tabernáculo y simplemente cantar al Señor.

Usted sabe, algunas veces tenemos algunas de las damas que vienen y practican el órgano aquí en la iglesia. Y amo que haya música aquí en la iglesia. Pienso que es grandioso.

Ellos habían contratado músicos. David señaló algunos, y ellos debían estar allí, pasar su tiempo adorando al Señor en la música.

Ahora otra porción de la tribu, los descendientes de Merarí, sus hermanos fueron designados para toda clase de servicio del tabernáculo de la casa de Dios. Es así que ellos eran los ujieres y quienes mantenían los aspectos físicos de la cosa en reparación.

*Aarón y sus hijos sacrificaban sobre el altar del holocausto y sobre el altar del incienso, para toda la obra del Lugar Santísimo y para hacer expiación por Israel, conforme a todo lo que Moisés, siervo de Dios, había ordenado. (1 Crónicas 6:49).*

Y por supuesto, durante el tiempo de Moisés, los problemas surgieron porque dijeron, “Oye Moisés tu tomas mucho sobre ti mismo. Has designado a tu hermano, al sacerdote, los otros descendientes de la tribu de Leví.” Ellos dijeron, “tu has designado a tu hermano para la tare de ir delante del Señor y nosotros tenemos tanto derecho como el.” Corán y su grupo “tenemos tanto derecho como tiene Aarón”

Y así que cuando Moisés dijo “Bueno, veamos si esto es de Dios. Traigan sus bastones y Aarón traerá su vara, las pondremos delante del Señor esta noche y veremos que acontece.” Así que ellos las colocaron en el tabernáculo delante del Señor, y en la mañana, La vara de Aarón había florecido. Había dado almendras. Y así que él dijo “Bueno, parece como que Dios trata de decirnos algo. Asegurémonos. Coré, tú y tus compañeros párense en ese

campo. Ahora si esta cosa es de Dios, entonces que Dios haga una nueva cosa. Que se abra la tierra y los trague vivos.” Y la tierra se abrió y Coré y toda la multitud rebelde descendieron al abismo y la tierra se cerró tras ellos. Y ellos dijeron, “Bueno, supongo que era de Dios.” No, dice que “Un gran temor vino sobre todo Israel.” Le aseguro que así fue.

Ahora prosigue y menciona las ciudades que les fueron dadas a los sacerdotes. Las ciudades que les fueron dadas en Judá y las ciudades que les fueron dadas en la tribu de Manasés y en la tribu de Isacar, Rubén, Gad, Zabulón, Efraím y demás. Y los nombres de las ciudades que les fueron dadas a los sacerdotes.

Ahora entramos en el capítulo 7, se mueve ahora a Isacar, el hijo de Jacob, una de las doce tribus, la tribu de Isacar, y comienza a listar algunas de las tribus de Isacar. Hasta que usted viene al verso número 6 y luego trata con los descendientes de Benjamín; y en el versículo 13, los descendientes de Neftalí, en el versículo 14, los descendientes de Manasés; en el versículo 20, de Efraín. Y luego, más o menos, llenando el capítulo con las áreas en las cuales habitó Efraín.

En el capítulo 8, venimos a la tribu de Benjamín. Y en la tribu de Benjamín, descendemos a la familia de Cis, de la cual, por supuesto, nació Saúl, quien se convirtió en el primer rey de Israel, versículo 33.

*Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl, y Saúl engendró a Jonatán (1 Crónicas 8:33),*

Y así que usted tiene a Saúl de la tribu de Benjamín.

Usted entra en el capítulo 9 y este declara,

*Contado todo Israel por sus genealogías, fueron escritos en el libro de los reyes de Israel. Y los de Judá fueron transportados a Babilonia por su rebelión. (1 Crónicas 9:1).*

Nuevamente, Dios declara que la razón para la caída fueron sus transgresiones. Llevados lejos a Babilonia. Y nuevamente volvemos a los sacerdotes y los descendientes de los sacerdotes y los Levitas y demás.

Y en el versículo 26, allí se nos narra de una porción de ellos.

*Porque cuatro principales de los porteros levitas estaban en el oficio, y tenían a su cargo las cámaras y los tesoros de la casa de Dios. Estos moraban alrededor de la casa de Dios, porque tenían el cargo de guardarla, y de abrirla todas las mañanas. (1 Crónicas 9:26-27).*

Y así que este era su servicio simplemente el vivir alrededor de esta para protegerla de los vándalos y demás, y cada mañana abrirla y disponer las cosas. Disponían todos los instrumentos, las vasijas para la adoración, la harina fina, el vino, el aceite, el incienso, y demás.

Y en el versículo 33 volvemos a los cantores.

*También había cantores, jefes de familias de los levitas, los cuales moraban en las cámaras del templo, exentos de otros servicios, porque de día y de noche estaban en aquella obra. (1 Crónicas 9:33).*

En otras palabras, estaban libres de otras labores para que día y noche pudiesen pasar todo el tiempo simplemente adorando al Señor. Esto sería una gran ocupación, un gran trabajo por el cual se pague. Simplemente estar por los alrededores, adorando a Dios todo el tiempo y que le paguen por eso.

Y así que luego saltamos a la familia de Saúl nuevamente a través de Jonathan, los descendientes de Jonatán.

Y en el capítulo 10 tenemos la historia, una vez más de la muerte de Saúl. Como peleando en contra de los Filisteos, cerca del Monte Gilboa, que Saúl cayó delante de ellos. Fue alcanzado por una flecha, un arquero que le disparó. Él se dio cuenta de que él no iba a salir de esta, pero estaba aún vivo. Saúl un hombre grande. Difícil de matar. Y sabía que finalmente la herida de esta flecha le mataría, así que él rogó a su escudero que lo empujara, para finalizarlo. Pero su escudero tenía miedo. Y así que Saúl cayó sobre su propia lanza. La puso delante de él y se cayó sobre ella y murió. Y por supuesto cuando su escudero vio que Saúl estaba muerto, él también cayó sobre su lanza.

Jonathán y sus hermanos, los hijos de Saúl, fueron heridos por los filisteos en el área del Monte Gilboa. El siguiente día, mientras los Filisteos estaban viniendo despojando los cuerpos, encontraron el cuerpo de Saúl, y le cortaron la cabeza y la pasearon por la tierra de los Filisteos para que se regocijasen por el hecho de que habían matado al rey de Israel. Y pusieron su cuerpo en el templo de Dagón allí en Betsemés, que está en el extremo norte del Monte Gilboa en donde éste desciende a un pequeño arroyo. Y los hombres a lo largo del valle, a lo largo del Jordán cerca de 16 kilómetros de distancia pienso, en Jabes de Galaad, cuando escucharon que el cuerpo de Saúl fue apuntalado en el templo su dios con Jonathan, vinieron y tomaron los cuerpos y los llevaron al otro lado del Jordán, y allí los cremaron.

Así que en el versículo 13 se nos dice,

*Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí. (1 Crónicas 10:13-14).*

Así que Saúl murió por sus transgresiones, un hombre que tenía un gran potencial. Pienso que cuando Dios escogió a Saúl, estaba demostrado en Saúl un fabuloso potencial como rey. Era humilde. Venía de una buena familia. Parecía ser un líder natural. Tenía valor. Pero pronto, el orgullo comenzó a apoderarse de la vida de este hombre y esto fue lo que le destruyó.

David se convirtió en el rey, y así que en el capítulo 11 dice,

*Entonces todo Israel se juntó a David en Hebrón, (1 Crónicas 11:1),*

Y nos dice los números de las personas que se juntaron. Una gran fuerza de personas de todas las tribus se juntaron con David. Cientos de miles se juntaron en Hebrón, y los poderosos, hombres de guerra y demás. Ahora dicen a David,

*He aquí nosotros somos tu hueso y tu carne. También antes de ahora, mientras Saúl reinaba, tú eras quien sacaba a la guerra a Israel, y lo volvía a traer. También Jehová tu Dios te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel mi pueblo. (1 Crónicas 11:1-2).*

La doble comisión de Dios a David; número uno, alimentarás a mi pueblo y gobernarás sobre ellos. David fue llamado un hombre conforme al corazón de Dios porque David tenía el corazón de un pastor. Y le gustaría a Dios que cada líder sobre el pueblo tuviese el corazón de un pastor. Era un pastor hecho rey. Pero viniendo de ese trasfondo el hizo un rey ideal porque su interés siempre estaba en las ovejas. Y por supuesto la necesidad primaria de las ovejas es ser alimentadas.

Ahora bien, en el Nuevo Testamento ese pensamiento es llevado más allá cuando Jesús dijo a Pedro “¿Me amas?”



"Si."

"Apacienta mis ovejas" (Juan 21:16).

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros (I Ped. 5:2).

En Jeremías, el Señor dijo "y (en ese día) os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. (Jeremías 3:15).

Y así fue el mandato a David de alimentar el rebaño al gobernar sobre el pueblo. Y cuán importante es para un pastor hoy el enseñar a su pueblo el conocimiento de Dios; el alimentar las ovejas.